

Las vanguardias y la poesía del Grupo de 1927.

El espíritu que subyace en los movimientos de vanguardia o "ismos" hay que buscarlo en el panorama de la Europa de entreguerras (1918-1939): la ruina total, el rencor, las crisis sociales y los conflictos espirituales se reflejan en las nuevas formas artísticas. Lo que cambia es sustancialmente el modo de comunicar artísticamente.

Aunque los "ismos" son muy diversos, presentan dos notas comunes: la ruptura con la realidad y la lógica (el afán por desvincular el arte de la realidad) y la búsqueda y la exploración continuas de formas nuevas y sorprendentes. Las vanguardias europeas de mayor influjo son las siguientes:

EL FUTURISMO. Surge en Italia con un manifiesto firmado por Filippo Tommaso Marinetti en 1909, quien defiende un arte antirromántico y anticlásico,. El Futurismo exalta el progreso técnico y los conceptos que de él se derivan: la máquina, la velocidad, los nuevos inventos. Literariamente influye en la primera etapa de la Generación del 27 y supone la entrada en la literatura de temas hasta entonces inéditos y considerados antipoéticos: en el grupo del 27 Pedro Salinas toma a la *bombilla eléctrica* o a la *máquina de escribir* como motivos poéticos.

EL CUBISMO, aunque surge con fuerza en la pintura se impone en la literatura con la poesía de carácter visual (los caligramas, los collages). A partir de esta corriente, el chileno Vicente Huidobro impulsa el CREACIONISMO, que pretende que el texto literario no represente la realidad, sino que la cree por medio de imágenes inéditas: *No cantéis la rosa, oh poetas, hacedla florecer en el poema,* decía Huidobro.

EL DADAÍSMO tiene su manifiesto en 1916 y lo firma el húngaro Tristán Tzara. Es el movimiento de vanguardia más iconoclasta y también más efímero. Se define como el anti-arte y la anti-literatura. Protesta y se burla de todas las convenciones literarias: *Contra el sentido común. Viva la incoherencia y la fantasía.* El movimiento Dada aspiraba a instaurar una expresión original, ilógica y absurda. Su importancia radica en que prepara el camino para la irrupción del Surrealismo.

EL SURREALISMO (o Superrealismo) aparece en Francia, a partir del Dadaísmo, de la mano del poeta André Breton. Explora literaria y artísticamente un nuevo campo: el de los sueños, acogiendo en las teorías de Freud. Artísticamente el Surrealismo pretende liberar la expresión y su cauce más idóneo es la poesía: el artista debe crear al margen del pensamiento lógico. Se propone la escritura automática, sin reflexión ni plan, combinando azarosamente las palabras, y rechazando cualquier atadura formal, como la métrica o la planificación del texto. El resultado de esta propuesta es un lenguaje no sometido a las normas lógicas, asociaciones inéditas e inesperadas de palabras, **creación** de imágenes irracionales y oníricas, y uso del verso libre o versículo. Por otra parte, el Surrealismo supone una rehumanización del arte, puesto que el lenguaje tendrá una gran carga emotiva.

EL GRUPO DEL 27

1-Introducción

Durante la década de los 20 se abrió paso una generación de poetas excepcional, se habla de una edad de plata de la literatura española. El panorama poético español se ve alterado por el triunfo de las vanguardias: el creacionismo y el cubismo. La poesía pura de Juan Ramón está en su momento de esplendor. *Marinero en Tierra* de Alberti gana en 1925 el Premio Nacional de Literatura, lo que significa un relevo generacional en la poesía.

Escritores del 27 fueron **Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre,** (premio Nobel en 1977) **García Lorca, Rafael Alberti, Luis Cernuda, Emilio Prados, Juan José Domenchina y Manuel Altolaguirre.**

El nombre de Generación del 27 lo acuñó Dámaso Alonso. La fecha hace referencia al tercer centenario de la muerte de Góngora, cuya celebración reunió en Sevilla a los poetas del 27.. Estos escritores tenían en común la edad, la amistad entre ellos, la vocación literaria, la convivencia en la Residencia de Estudiantes y **la voluntad de renovación de la lírica española**. Participan en las revistas literarias que se publican por aquellos años: *Revista de Occidente* *La Gaceta Literaria*

2.- Características y temas comunes de los poetas del 27

Son poetas con una fuerte personalidad, pero que presentan algunos elementos comunes Son cosmopolitas y están abiertos a todas las tendencias, valoran el pasado lejano y el inmediato, hicieron una **síntesis de vanguardia y tradición**:

Entusiasmo por Góngora. En él ven al poeta puro, entregado a la creación poética autónoma. De él aprenden la importancia de la metáfora y la imagen. A través de él revalorizan las formas métricas tradicionales: soneto, décimas, etc.

Influencia de la poesía pura (en Guillén, Salinas, Diego). Por el magisterio de Juan Ramón. Influye Paul Valery y todas las vanguardias. Ponen en el centro de la poesía la metáfora y la imagen, juegan con la tipografía, con la puntuación. **Neopopularismo**: gusto por las formas tradicionales, la seguidilla, el villancico, estribillos, romances... También renovaron los recursos de la poesía oral como el paralelismo, los diminutivos, las repeticiones.... En esta tradición admiran la poesía sencilla, estilizada y sugerente. Pero también valoraron a los poetas del Renacimiento y Barroco, Romanticismo..

Temas y formas de la Generación del 27

Los grandes temas literarios fueron tratados de nuevo en el 27: el amor, la muerte, el destino, etc. Pero introdujeron los avances tecnológicos, la ciudad, la bombilla, la máquina de coser....

El amor. Se presenta como la plenitud del individuo, y admite todas las manifestaciones posibles, con un sentido de libertad: amor heterosexual y homosexual. Sin embargo, el choque entre esta actitud y la realidad en que vivían llevó muchas veces al dolor.

Las artes. Influidos claramente por las vanguardias literarias, las artes se convirtieron en tema de creación poética.

La naturaleza. Concebida unas veces como entorno, en otras se convierte en parte del yo poético, que llega en algunos casos a una visión panteísta.

Guillén afirmó, años más tarde, que los poetas de su generación "hablaban por imágenes», y con ellas consiguieron la renovación del lenguaje poético. Cultivaron tanto la imagen como la imagen visionaria, que relaciona los objetos, no por su semejanza física, sino por las emociones que despiertan.

Etapas de la Generación del 27

Primera etapa (hasta 1927 aproximadamente).

Los primeros libros del 27 destacan por **diversas influencias**: la de **Bécquer**, por ejemplo, en el poeta Luis Cernuda; la de las **primeras vanguardias**, Futurismo y Creacionismo, en textos de Guillén o en *Canciones* de Lorca; el influjo del clasicismo que desemboca en el fervor por Góngora y que produce libros como *Cal y Canto* de Alberti o *Égloga, elegía y oda* de Cernuda; y, por último, el rescate de lo tradicional y popular (Neopopularismo), presente en *Marinero en Tierra* de Alberti o en el *Romancero Gitano* de Lorca.

Segunda etapa (hasta la Guerra Civil).

En esta etapa, y dada también la situación del país, se empieza a sentir agotada la postura esteticista del *arte por el arte*. Los poetas sienten la necesidad comunicarse con el lector de

forma más cercana. Se inicia así el proceso de **rehumanización** de la poesía que coincide con la **irrupción del Surrealismo**, también radicalmente opuesto a la poesía pura. Algunos poetas incorporan en esta época **el uso de la imagen irracional, y del verso libre o versículo**.

Pasan a primer término los sentimientos humanos: el amor, en ansia de plenitud, las frustraciones, las inquietudes existenciales o sociales... Se habla por ello, en esta etapa, de "neorromanticismo". En el 27 observamos el Surrealismo en *Poeta en Nueva York* de Lorca, *La destrucción o el amor* y *Espadas como labios* de Vicente Aleixandre; *Sobre los ángeles* de Alberti; *Donde habite el olvido* y *Los placeres prohibidos* de Cernuda.

Tercera etapa. Después de la Guerra Civil.

Tras la Guerra Civil la trayectoria vital de los poetas del 27 sufre duros cambios: el asesinato de Lorca y la partida hacia el exilio de la mayoría de los miembros del grupo produce una dispersión en la que cada poeta sigue su rumbo, pero ninguno abandona ya los caminos de una poesía humanizada.

En el exilio Guillén, Salinas, Cernuda, Prados, Alberti, Altolaguirre y otros inician ciclos poéticos diferentes. En todos hay textos de poesía social. Son destacables algunas obras: el ciclo que inicia Guillén con *Clamor*, un libro sobre el dolor humano; *El contemplado* de Salinas, que presenta la lucha entre la fe en la Vida y el mundo terrible de la posguerra; *Desolación de la quimera* de Cernuda y *Retornos de lo vivo lejano* de Alberti, donde más explícitamente aparecen la angustia y el desarraigo provocados por el exilio.

En España la poesía deriva hacia un **humanismo angustiado**, de todos existenciales, cuya muestra más intensa es *Hijos de la ira* de Dámaso Alonso. Poco después Aleixandre comienza a escribir *Historia del corazón*, un giro hacia una concepción del poeta como "hombre solidario", como "una conciencia puesta en pie hasta el fin".

Todos ellos siguieron en plenitud creadora hasta edad avanzada. A partir de 1975 regresan Jorge Guillén y Rafael Alberti del exilio.